

La catedral de Coventry

Arquitecto: Basil Spence

La ciudad de Coventry quedó destruida como consecuencia de los bombardeos que padeció en la última guerra. Entre los siniestros está la antigua catedral gótica, y para su reconstrucción se abrió un concurso en el que obtuvo el primer premio el proyecto del arquitecto Basil Spence.

Se suscitaron fuertes controversias sobre el estilo en el que la nueva edificación debía construirse, habida cuenta de que se trataba de una noble fábrica de la Edad Media, época que ha pasado a la Historia con el marchamo de un fuerte carácter religioso, y, por el contrario, de esta que nosotros vivimos se dice que no tiene grandes preocupaciones religiosas.

Estas son afirmaciones un tanto gratuitas. Respecto a la religiosidad de la Edad Media, había posiblemente algo que decir, y mucho nos gustaría que Miguel Fisac, que sabemos tiene opinión formada sobre este tema, la expusiera en alguna ocasión. El que nuestra época sea irreligiosa o fría en estas cuestiones espirituales es totalmente falso: prueba de ello, por ejemplo, la veneración y el respeto que por parte del mundo entero está mereciendo la persona de S. S. Pío XII, máxima representación de la Iglesia Católica.

Si la Iglesia quiere incorporarse a la vida actual, es lo cierto que ha de hacerlo con las técnicas de nuestros tiempos. Lo que pasa es que es más difícil crear que repetir. La arquitectura gótica fué en su época una revolución arquitectónica mucho más fuerte que lo puedan ser ahora las estructuras de hormigón y los paneles de cristal.

No hay motivo ni razón que, no ya impidan, pero ni aun aconsejen, no hacer la arquitectura religiosa que nuestra época pide. Por ello es de gran interés el estudio de este proyecto de Coventry, publicado en todas las revistas del mundo, que hoy traemos a las páginas de nuestra revista.

En *The Architectural Review*, de Londres, apareció la crítica de J. M. Richards, de la que extractamos estas notas:

“Cuando la planta de este proyecto se trasladó a un espacio cerrado, el básico eclecticismo del proyecto de Spence se hizo manifiesto. Un edificio que ha de alcanzar dignidad y monumentalidad requiere un cierto grado de formalidad de expresión, que en el caso de una catedral se traduce en una formalidad de planta, con toda la atención dirigida al foco del altar mayor.

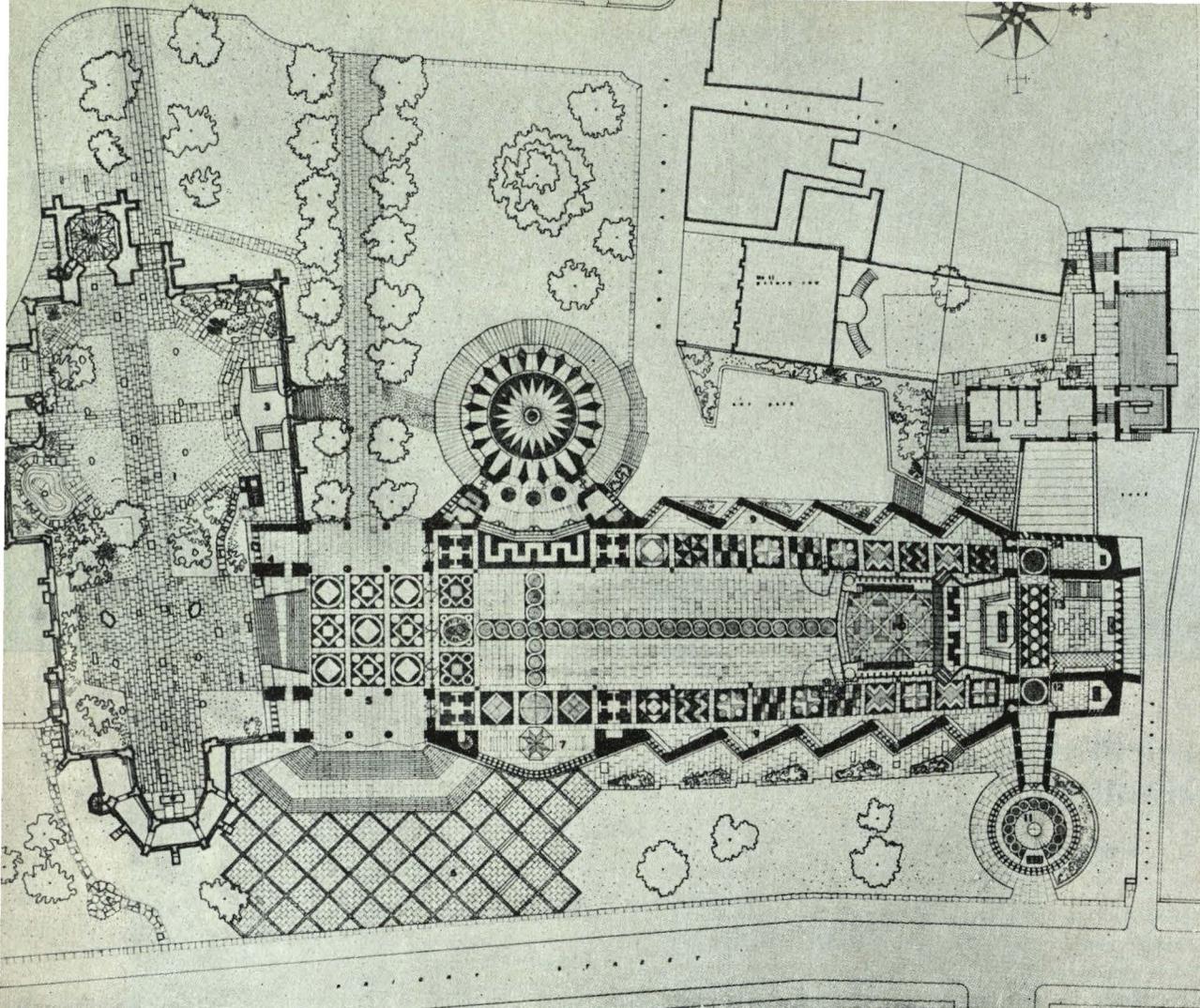
La arquitectura moderna ha ten-

dido a conseguir sus mejores efectos no por una rigidez formalista de la planta, sino por una sutil organización de los volúmenes, que se hace posible por la libertad estructural de la técnica.

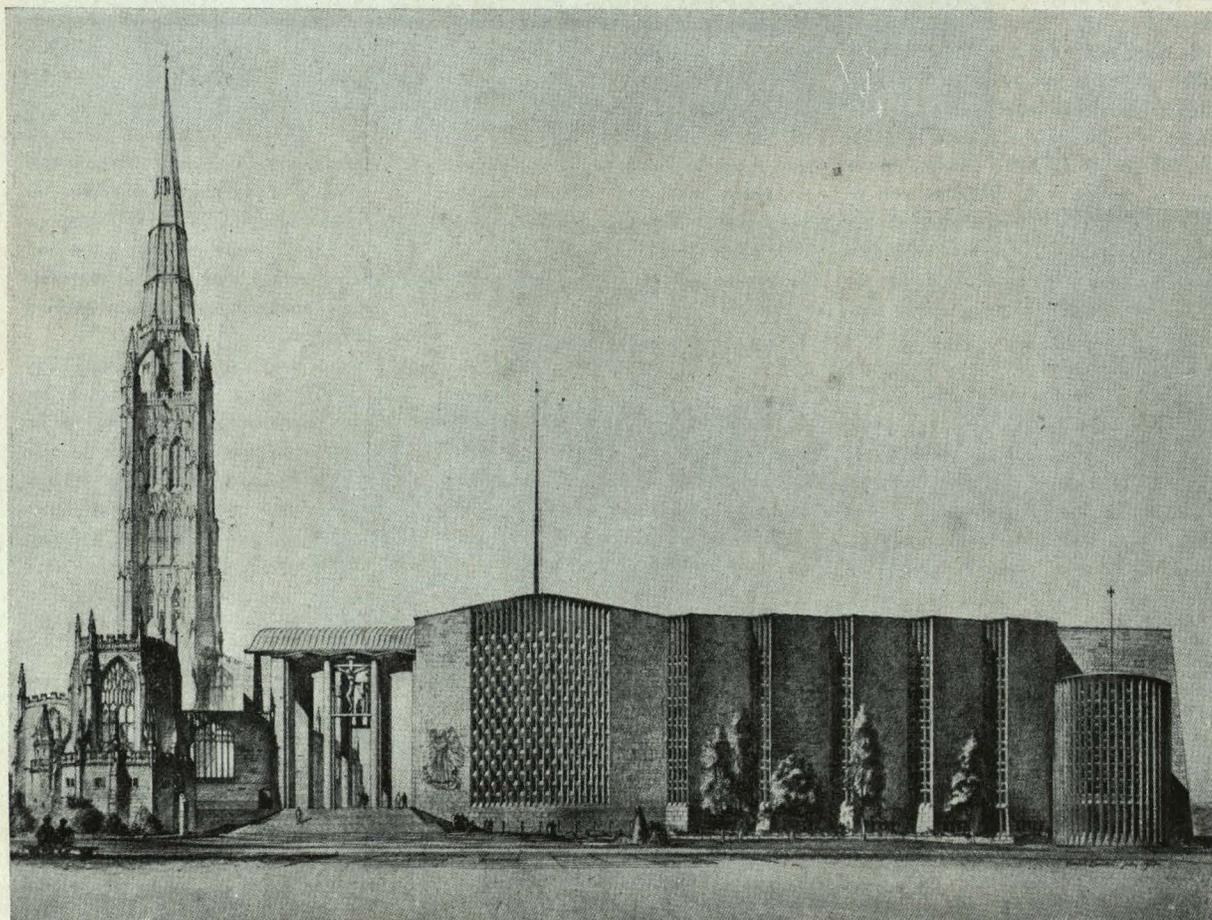
El proyecto de Coventry, aunque parece que rompe ostensiblemente con la tradición, hace un uso absolutamente tradicional de los ejes, las vistas laterales y demás temas parecidos. Y donde se buscan efectos especiales que no estaban en los templos tradicionales, tales como la gradual reducción del techo, el paso de colores fríos a calientes en las vidrieras, todo ello se hace con unos conceptos en exceso teatrales y poco convenientes a la dignidad de un templo.

En el proyecto de Coventry hay un conflicto de carácter entre los muros y los techos. Aunque se ha dicho que lo más interesante de este proyecto es su apartamiento del gótico, lo cierto es que la arquitectura gótica es la que inspira el interior de esta catedral: la elevada nave central, cubierta con una bóveda sobre pilares tan finos como sea posible.

Pero con este concepto los muros de cerramiento resultan sumamente extraños. Se componen éstos de paneles alternados de hueco y macizo, pero en lugar de utilizar los vacíos



*Planta general y
vista de conjunto.*





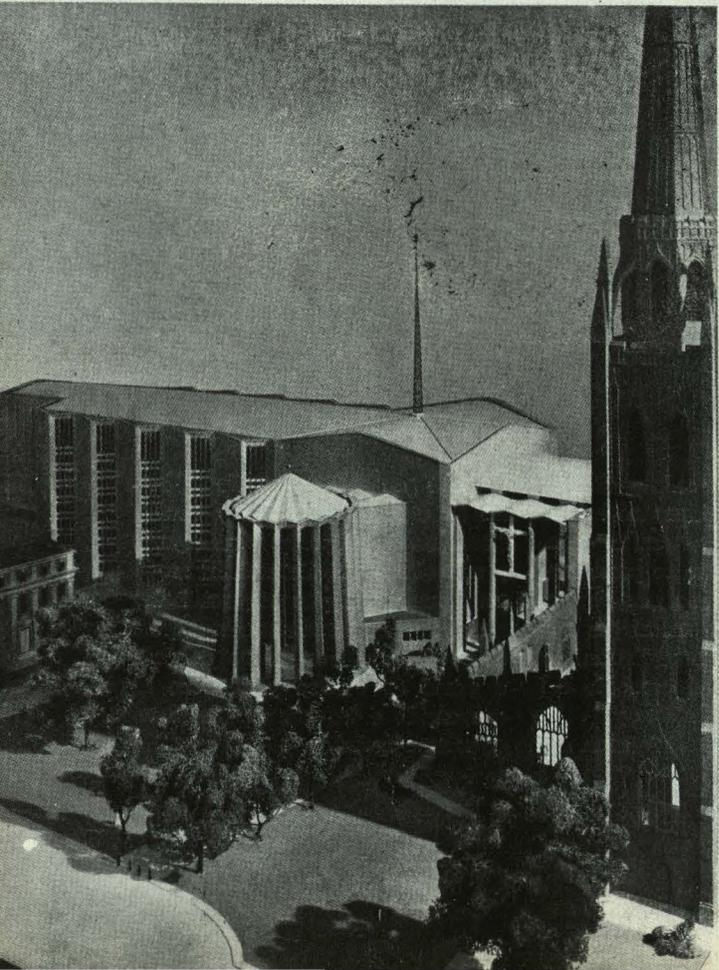
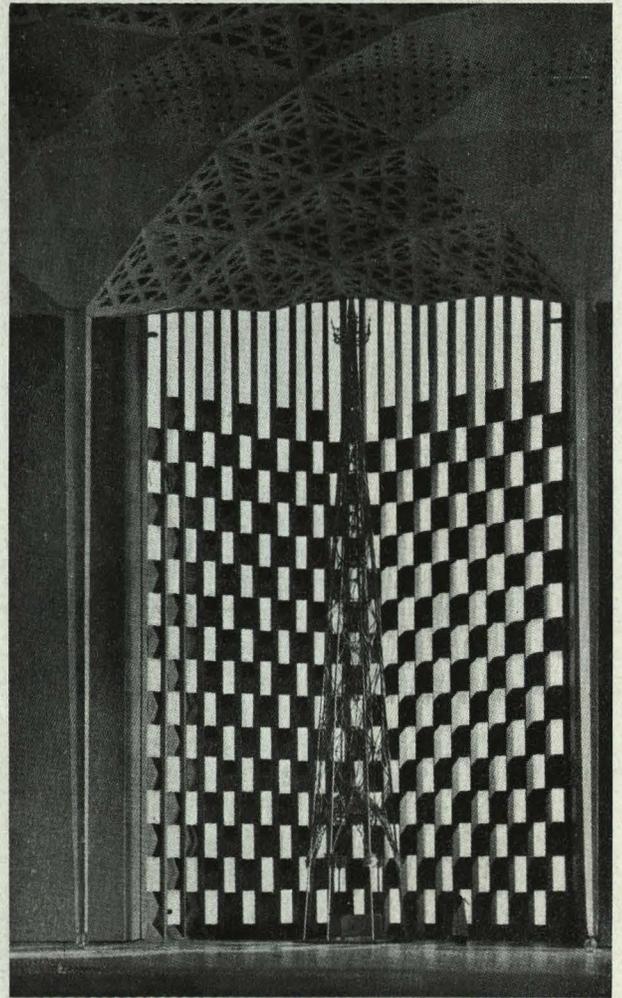
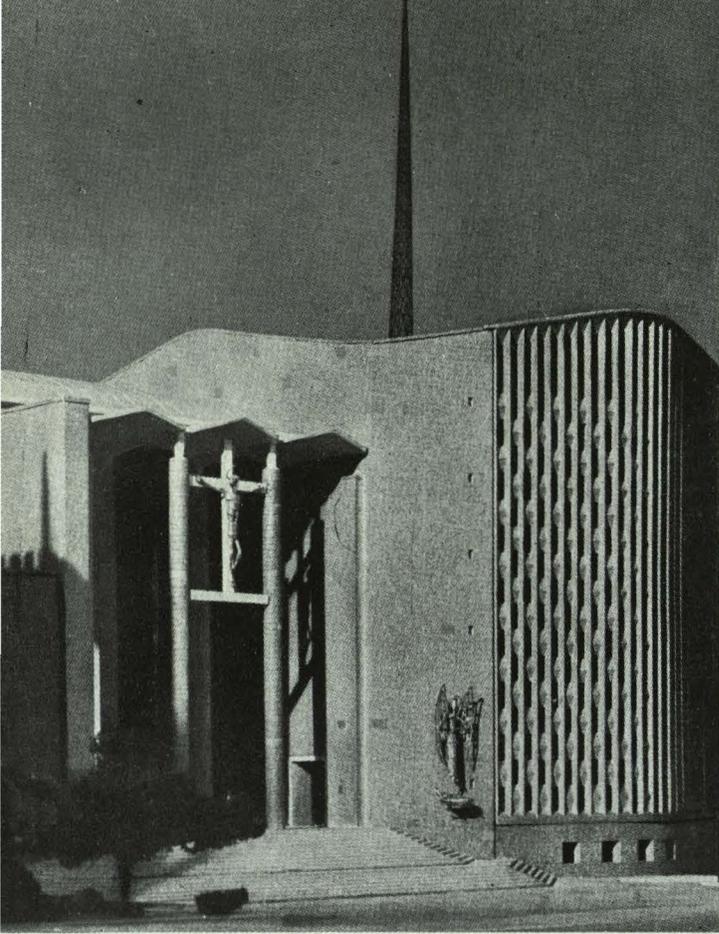
para aumentar la sensación de ligereza y transparencia de la estructura, se ocultan a la vista para dar luz lateral. Es, en definitiva, un efecto teatral, pero que, al aumentar la sensación de pesantez y robustez de los muros, destruye la ligereza de la estructura.

Si estos muros, con esculturas, se hubieran tratado como tapices, inde-

pendientes de las bóvedas y de los pilares que los sostienen, se habría conseguido una arquitectura claramente articulada. Pero se presentan, con su enorme robustez, como apoyo de las bóvedas. Esta mezcla de moderna estructura y de tradicional fábrica de piedra es responsable del poco convincente interior.

Este es el peligro de querer dar

novedad por la introducción arbitraria de ciertas estructuras y decoraciones no tradicionales a un espacio y un volumen tradicional. El arquitecto puede con este proyecto haber alarmado a los tradicionalistas, pero su revolucionarismo se ha quedado a mitad de camino y tampoco ha convencido a los amantes de la arquitectura actual."



Distintos aspectos de la maqueta de la catedral de Coventry.